FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS - Monte Esquinza, 30-3.º dcha. - MADRID-4

LE nouveau SOCIALISTE

2e Année — N° 36

JEUDI 5 JUILLET 1973

HEBDOMADAIRE

Directeur : Jacques CASSAN — Rédaction et Administration : 12, rue Tolosane — 31000 Toulouse

Editorial

Habló el vicepresidente

Las dos camisas y la integración

DESDE 1969, año en el que, por obra y gracia caudillal, fue designado ministro secretario general del Movimiento, Torcuato Fernández-Miranda y Hevia ha venido poniendo de manifiesto en múltiples ocasiones sus nada comunes dotes para el volatín político. Verdad es que, para el ejercicio de la especialidad escogida por el hoy vicepresidente del Gobierno franco-carrerista, y máxime tal como la entiende nuestro hombre, no basta la destreza. Hay que poseer también, y en grado sumo, esa escurridiza disposición personal que el casticismo madrileño define utilizando una expresión tan gráfica como inapelable, expresión que nosotros, pudorosamente, nos abstenemos de recoger en estas columnas.

Pues bien, cuando ya creíamos que don Torcuato había llegado al punto cenital de su arriesgado y acrobático quehacer político, nos encontramos con la sorpresa de esa espléndida y superior posesión de facultades demostrada, en puro fuego de artificio hace unos días. En Guadalajara, precisamente, con motivo del acto de inauguración de un monumento dedicado a José Antonio Primo de Rivera.

La primera sorpresa que se llevaron los asistentes a la ceremonia fue ver a don Torcuato con la camiseta falangista. No es que nadie ignorara la antigua afiliación del jerarca. Pero, la verdad, ninguno esperaba verlo aparecer con semejante indumentaria. ¿No se había presentado vistiendo camisa blanca, en 1969, al posesionarse de la secretaría general? Y tal licencia con sus proclamadas lealtades, ¿no se le había reprochado severamente por muchos «camisas viejas»?

De ahí que don Torcuato tuviera especial interés, en su discurso guadalajareño, de ofrecer una explicación al respecto. «Vestiré esta camisa azul — dijo — siempre que la proclamación de mis orígenes y el sentido de milicia que simboliza sean una definición de mis inequívocas lealtades. Pero la norma común para mí será la camisa blanca.» Y afirmó que lo blanco era el color preferido por José Antonio cuando no era necesario proclamar en la calle «una militancia de riesgo y amor a España».

Y, a cuenta de colores, nuestro hombre se lanzó a uno de sus inimitables malabarismos dialécticos. (Aunque no estamos muy seguros de que la dialéctica tenga ningún pito que tocar en el caso que nos ocupa). Pero a lo que íbamos. Don Torcuato pareció haber descubierto en lo blanco asombrosas virtudes integradoras. Sabido es que la integración fue siempre su flaco. De ella hizo una receta mágica, un ungüento universal. Cualquiera que sea el asunto o la materia, no importa la circunstancia de tiempo y lugar, don Torcuato todo lo arregla con la integración. ¿No fue él quien descubrió nada menos que el «socialismo integrador»? Verdad es que tal descubrimiento hizo fruncir más de un ceño entre las figuras del régimen, aun cuando el desabrimiento no tardó en resolverse en cuchufletas de todo género a costa del descubridor.

Ahora está entregado a la tarea de integrar — ¿quién lo diría? — a sus propios camaradas, gran parte de los cuales andan muy reacios al empeño, hasta el punto de revolverse contra el integrador, acusándolo de las peores traiciones. Y para dichos camaradas desempolvó el punto 27 de Falange, según el cual la organización no pactaría, «en su trayectoria revolucionaria», con otras fuerzas. Bien que bregó, en esta parte del discurso, no sólo para que los falangistas recalcitrantes abrazasen por entero la idea del Movimiento, sino, sobre todo, para justificar el decreto de unificación de abril de 1937. Don Torcuato aseguró que dicho punto 27 contiene una especie de inquisición condenatoria para los demás miembros del Movimiento y que respondía a una situación que fue superada satisfactoriamente.

Lo que don Torcuato no dijo claramente a sus camaradas es que su oposición a que se reconstituya Falange, como organización autónoma y hasta independiente del Movimiento, se basa en no querer correr el riesgo de vería asumir el papel de un partido político, porque igual concesión tendría que hacerse a las otras fuerzas. Y ya se sabe que, por decisión caudillal, en España es inadmisible la existencia de partidos políticos, ni siquiera formados exclusivamente por los adictos al franquismo. Porque hablar de partidos es reconocer el pluralismo político, que es tanto como admitir la participación de todos los españoles en la forja del destino común.

La participación es un concepto proscrito en el reino franquista. De ahí que don Torcuato prefiera la integración, ese vocablo que, en boca del mismo, a nada compromete. Y así se explica la impetuosa labor integradora a la que está consagrado y en la que ha empeñado intrépidamente nada menos que sus dos camisas.

Incongruencias agrícolas

Por César BARONA

Llueven los lamentos de los campesinos españoles, quejándose de campañas y precios para los artículos de que son productores. Los organismos que crean al objeto de mejorarlos, se preocupan especialmente de las exportaciones, resultando éstas un fracaso, ya que se basan, no en planes habida cuenta de las necesidades exteriores, sino en demandas circunstanciales de mercados.

Hay superproducción relativa en los países productores, con posibilidades inmensas de expansión a bajos precios. No se cuenta, ni hay porvenir para un acceso a mercados europeos a cuya comunidad no se pertenece ni se tienen trazas de pertenecer a ella, dados los obstáculos políticos que se oponen. No existe un plan viable de reestructuración agrícola que tenga en cuenta las alternativas posibles. Se sigue saliendo al paso con paños calientes a los males inmediatos, sin proponer una verdadera política agrícola de largo alcance. No se pasa del propietario aislado con su parcela al propietario cooperador, ni del rentista que tiene una partida como inversión al verdadero empresario agrícola; se acepta que un arrendador o pequeño propietario pueda vivir de la tierra y pagar a la vez impuestos y rentas y que haya propietarios más o menos absentistas.

No se ve que es escaso el mercado interior, por carecer de capacidad de compra los consumidores nacionales en potencia, al no tener la inmensa mayoría de ellos los salarios adecuados. La repercusión de la política de salarios en el ritmo de la producción ha sido siempre importante en España. Es de interés del propietario indígena vigorizar el mercado interior. Impotentes para implantar una política de salarios decorosos, los propietarios territoriales prefieren deberle la falsa prosperidad al Estado. Esta solución es preferida por los gobernantes, que no quieren aumentar los salarios y darle un poder de adquisición a la mayoría para que medre la economía del país.

Los agrarios no ponen inconvenientes a los industriales para que se confabulen contra el consumidor ni en amparar sus privilegios, si con ello creen favorecer sus intereses, apaciguar el separatismo o simplemente hacerse perdonar multitud de sinrazones. Se resuelve precipitadamente a costa del interés general, para evitarse el paro u otros contratiempos. Se vive al día en economía y en política.

Igualmente se puede hablar de falta de industrialización en ese terreno, que debiera asumirse por verdaderas empresas agrícolas. Y aún con eso y con las ventajas que debe dar la proximidad a mercados europeos no se resuelven los problemas.

Las contradicciones y antagonismos que hemos enumerado ligeramente hacen que la agricultura española lleve languidez espantosa.

Iglesia conflictiva :

El nacional-catolicismo

CONFORME indicábamos en el editorial de la semana pasada, la Iglesia católica española se encuentra en un estado de grave tensión. Una parte del clero — minoritaria pero muy activa — resiste con todas sus fuerzas a integrarse en el movimiento de evolución que tiene su punto de arranque en la encíclica «Paz en la tierra», de Juan XYIII, y su consagración en el concilio Vaticano II. Dichos clérigos no sólo muestran su enemiga a incorporarse a la nueva línea ideológica y pastoral, sino que hacen todo cuanto pueden por torpedearla.

La gravedad de la situación ha sido reconocida por el propio presidente de la Conferencia Nacional Española, al regreso de su visita a París en una interview concedida a un redactor de «Sábado Gráfico». Verdad es que sin defender la actitud inmovilista y hasta retrógrada de semejante fracción de la clerecía, el cardenal Enrique y Tarancón se esfuerza en ofrecer una explicación indulgente, piadosa. Y así, dice: «En España, casi siempre hemos sido más papistas que el Papa, Por aquello de que del catolicismo hicimos una cosa nacional, nos creímos que somos los verdaderos y fieles intérpretes del catolicismo.»

LA Hermandad Sacerdotal Nacional de San Antonio Claret agrupa a los curas reaccionarios, en número de varios millares. De esa agrupación con espíritu medieval parten todas las acciones contra los aires posconciliares. El suyo es un catolicismo belicoso, montaraz, que nada tiene de cristiano. Este catolicismo nacionalista, si de él dependiera, haría perdurar por los siglos de los siglos el pacto constantiniano, el tan poco edificante maridaje de la Iglesia y el Estado.

La última movilización decretada por la Hermandad fue con motivo de la toma de posesión del nuevo obispo de Cuenca, el 18 de junio. Los sacerdotes trabucaires, capitaneando a multitud de laicos, invadieron la ciudad, procedentes de toda la geografía hispana. Cuan escandalosa sería la afluencia foránea, que un amplio número de sacerdotes con cargo pastoral y profesores de los seminarios de Cuenca dieron a la publicidad una nota de protesta. Deseando que ningún extraño se entrometiera en los asuntos de la diócesis, los firmantes de la nota decían que desautorizaban y lamentaban el proceder de los responsables de las hojas con que se había inundado la ciudad y varios pueblos de la diócesis por considerarlas ofensivas y calumniosas contra el episcopado español y porque estaban creando dificultades «para el futuro gobierno de nuestro obispo».

Ahora bien, mal se comprende esta exhortación a no crear problemas cuando el interesado es el primero en no dar el buen ejemplo. Una muestra de intromisión ajena la ofreció el obispo Guerra Campos en los días de la «Operación Virgen de Fátima». Tuvo lugar, el 21 de mayo, en Madrid. Se trataba de la proyección de una película sobre la virgen portuguesa. El acto estaba organizado por la publicación «Fuerza Nueva», órgano de las huestes ultraderechistas de Blas Piñar. Y al entonces prelado electo conquense se le reservó el papel de presentador del film, encargo que cumplió a entera satisfacción de sus amigos y afines, puesto que, además de hablar del «mensaje de Fátima» y de los milagricos de la virgen, hizo alguna que otra incursión polémica en el orden temporal.

Y otra muestra nada ejemplar la deparó al posesionarse de la sede de Cuenca. Como el que no quiere la cosa, arrojó más de una flor retórica al Estado franquista. Incluso tuvo el mal gusto, siquiera no fuese más que de pasada y sin propósito polémico, de pronunciar ese vocablo que debía estar ya encerrado con siete llaves: la «Cruzada». Y hasta dejó entrever que no acataría los acuerdos contrarios a su postura ideológica provenientes de la Conferencia Episcopal Española: «No aceptaremos como directrices textos ambiguos o unilaterales y dogmatizadores de cualquier organismo que provengan.»

TRES diócesis conflictivas hubo en estos días recientes: Zamora, Pamplona y San Sebastián. En la primera de ellas, el titular, monseñor Buxarrais, que acaba de pasar a la diócesis de Málaga, tuvo que hacer frente a la dicícil situación creada por un grupo de canónigos y de sacerdotes anticonciliares. Todos ellos ocupaban puestos de importancia en los distintos organismos diocesanos. Fue preciso destituirlos, empezando por el magistral catedralicio..

Lo de Pamplona y San Sebastián se refiere a la procesión del Corpus. Tanto el arzobispo navarro como el vasco dispusieron que se restringiera el recorrido, limitándolo a unas cuantas calles. No se trataba, pues, como en el caso de Madrid con la Virgen de Fátima, de suprimir la procesión, sino de acortar el trayecto. Esto fue suficiente para que los ultras — clérigos y laicos — protestaran ruidosamente. «El Pensamiento Navarro» órgano del integrismo, lanza varias flechas envenenadas al arzobispado, juzgando que, desde hace años, «se viene oscureciendo el fulgor del día del Corpus Christi». Y dos canónigos del cabildo donostiarra encabezan la arremetida contra su obispo, cuya decisión califican de «disparatada». Por su parte, la Hermandad Sacerdotal de San Ignacio de Loyola (versión regional de la Hermandad Sacerdotal Nacional de San Antonio Claret) hace pública una nota, en la que pregunda en forma condenatoria: «¿Es que acaso nuestro pueblo se ha descristianizado de tal manera que no puede soportar ya la presencia de Jesucristo sacramentado por sus calles?»

Sin duda, las alturas celestiales no quisieron — ya nos guardaremos muy bien de afirmar que no han podido — ahorrar tal desaguisado a los titulares navarro y donostiarra. La Divina Providencia tiene sus razones impenetrables. Quizá les faltaba esa prueba a los dos prelados para templar definitivamente su ánimo. A menos que no se trate de lapsus de San Pedro. Porque la cosa hubiera resultado a las mil maravillas desviando apenas la dirección del grifo. Un ligero to-

● CONTINUA EN LA PAGINA 3

P.S.O.E. - P.S.O.E.

LYON

Bajo la presidencia del compañero A. Boigues, tuvieron una reunión conjunta las Agrupaciones de Lyon y de Villeurbanne, en el local social de esta última, a la que asistió la totalidad de los miembros de ambas Secciones, menos el compañero Marcos Ríos, impedido por enfermedad.

Nos honraron con su presencia los compañeros de la Agrupación de Valence, cuya visita se agradeció muy afectuosamente.

Entre otros asuntos de interés, se trató de la conveniencia de constituir la Federación departamental del Ródano, idea que se aprobó unánimemente. Se encargó a los Comités de Lyon y Villeurbanne que lleven a cabo los trabajos necesarios para la pronta puesta en pie de la Federación.

En el último punto del orden del día intervino el compañero Vicente Ortiz, miembro del Comité Director del Partido. Abordó diversos temas en orden a la actualidad política y a la vida del Partido. Terminó expresando la esperanza de que se resuelva favorablemente la escisión operada en nuestras filas en agosto del 72, pero sin apartarnos en lo más mínimo de todo cuanto constituye la personalidad auténtica y tradicional del Partido.

Nota emotiva de la jornada fue la asistencia del compañero Vicente Martínez Sansano. A pesar de sus ochenta años y de hallarse casi ciego, no quiso faltar a la reunión. Sus palabras entusiastas y alentadoras causaron gran impresión en todos los compañeros, quienes correspondieron a las mismas con el mayor afecto. — **C.**

RUAN

Bajo la presidencia del compañero Redondo, nuestra Agrupación celebró asamblea general ordinaria el domingo 27 de mayo.

El Comité dio amplia cuenta de su gestión, así como tesorería, siendo ambas aprobadas por la asamblea.

También se trató ampliamente el tema de la creación de los Grupos Sindicales, respecto al cual, después de una larga y amplia discusión, se tomaron los acuerdos oportunos.

Igualmente se dio lectura a la circular de tesorería nacional, procediéndose a una recaudación para la ayuda a nuestro Partido, que el tesorero de la Sección hará efectiva rápidamente.

Se trataron otros asuntos de régimen interno de la Sección, terminándose la asamblea en un ambiente de gran fraternidad socialista. — **C.**

ARLES-SUR-TECH

Esta Sección se reunió el domingo 17 de junio de 1973, en asamblea ordinaria, bajo la presidencia del compañero Ortiz y con asistencia de todos los afiliados.

El secretario dio lectura a la correspondencia y presentó la gestión del Comité, así como las circulares de la Comisión Ejecutiva.

Aprobada la gestión del Comité y en relación con la circular número 4, la Sección de Arles-sur-Tech ratifica su confianza a la Comisión Ejecutiva, pues coincidimos en el firme propósito de seguir el mandato de nuestro XII Congreso, especialmente en los últimos párrafos, pues es ésa y no otra la posición de todo buen socialista. — **C.**

A NUESTROS LECTORES

Sujetándonos al cierre anual, con motivo de las vacaciones retribuidas, de los talleres donde se imprime nuestro periódico, LE NOUVEAU SOCIALISTE dejará de aparecer durante cuatro semanas. El último número saldrá el jueves 26 de julio. Reapareceremos el jueves 30 de agosto.

Nuestros suscriptores verán prorrogadas las suscripciones por igual período de tiempo.

ATALAYA — LIBRES OPINIONES

Las planificaciones sobre producción y consumo marginan demasiado los valores morales

Se está llegando a un momento en que los problemas morales que afectan a todos los pueblos del mundo van quedándose supeditados a las exigencias materialistas, sean éstas de carácter estatal o particular.

A no muy largo plazo, no creo que sea ése el mejor camino para proporcionar un bienestar general. Si los valores morales, que, en su conjunto, forman la reserva que debe de afrontarse a las diversas planificaciones tecnócratas que actúan bajo prismas pragmáticos, no consiguen imponer el criterio o razón de que el sér humano no es, ni en su conjunto ni en su individualidad, una simple máquina o herramienta que debe de actuar a un ritmo previamente diseñado, desembocaremos en una situación cuya concepción de la vida no tendrá más base que las leyes biológicas en sus aspectos más materializantes.

El pensamiento individual, con su fuerza y razón moral y con su derecho innato a ejercerlo con toda libertad, dejará de ser una realidad y pasará a ser simple quimera al verse obligado a vivir bajo formas impuestas contra su voluntad, y mejor que contra su voluntad contra su propia esencia de vida moral y espiritual.

Las planificaciones convencionales dan y dieron resultados positivos cuando con ellas se buscan resolver los problemas que no podían programarse, por inadecuados, a la base de un corto tiempo, y de ahí una programación o planificación más amplia para, de acuerdo a posibilidades previsibles, obtener las finalidades deseadas. No cabe duda que este sistema de acción conduce a resultados positivos, ya que en sí una planificación compromete en un largo período determinado a llevar adelante un programa previamente estudiado.

Pero actualmente la humanidad está viviendo bajo la amenaza de unas planificaciones sobre las que la mayoría de los países, que de una manera u otra van a ser afectados por quedar enrolados en esa órbita pragmática, no han sido consultados ni convenientemente tenidos en cuenta. De ahí a la perdida de la personalidad individual y colectiva de los pueblos no hay ni un paso.

Si la opinión de los pueblos, o de éstos a través de sus individualidades más sobresalientes, con representación democrática bien determinada no ha tenido lugar, creará una psicosis en el individuo en sí, al sentirse obligado a vivir en situaciones o condiciones para las que nada ha intervenido. Su decepción será grande y su yo individual se sentirá anulado con resultados negativos para su formación moral y con todo ello, además, se anulará el germen motor y rector del progreso cuya base es, y debe ser, el raciocinio individual. La perfectibilidad del ser humano, en el más alto y amplio concepto de su sentido, debe estar inscrito en todo programa de acción social encaminado a su bienestar; si ello no es así, será un error cuyas consecuencias desagradables no tardarán en encontrarse.

Todas las grandes programaciones o planificaciones, llámense compromisos o como se quiera, empezando por el Pacto de no Agresión, Munich, Yalta u otros que se tomaron o se hicieron sin tener en cuenta muchos requisitos, que se han demostrado necesarios, han dado resultados negativos y todavía sus nefastas consecuencias las estamos sufriendo en la actualidad.

Se habla de compromisos de carácter material y especulativos entre superpotencias: tratado o Pacto del Atlántico Ampliado, compromisos «preferenciales« USA-URSS. Una vez más parecen desoír las voces o llamadas a la reflexión quienes debían de tener presente experiencias no muy lejanas. Los intereses estatales y los muy particulares asoman prevalecer, y todo por conceder importancia única y principal a los problemas de producción y consumo. La humanidad pagará a un precio elevado ese menosprecio a los derechos de intervención de quienes pueden ser afectados, y no tardarán en dejarse sentir; se presienten actualmente las consecuencias por la pérdida de las cualidades morales que en sí lleva todo sér humano, cualidades que estamos en la obligación de desarrollar y no de adormecer.

El adelanto científico impone un progreso económico de inmensas proporciones; pero no debe olvidarse que lo uno y lo otro deben ir encaminados a servir al individuo en su doble aspecto moral y material, así en conjunto y no por separado.

BELISARIO

Unión General de Trabajadores de España en Venezuela

Cuando los regímenes políticos, civiles y militares, establecidos en América del Sur, se empecinan en apuntalar económica y moralmente al agonizante régimen fascista acaudillado por Francisco Franco, argumentando, como pretexto, la necesidad de establecer las bases a la creación de un «Mundo Hispánico», no parecen darse cuenta de que están oficializando un sentimiento reaccionario, más solidario con el «Caudillo» y sus atropellos que con el pueblo español y sus desdichas. Este trato discriminatorio contra las libertades de España ha encontrado siempre la complicidad silenciosa de quienes, por razones de toda índole, están obligados a ser más honestos con sus respectivos pueblos; pero queremos señalar que, entre ese conglomerado de culpabilidad silenciosa, una de las pocas excepciones de constante fidelidad y viril solidaridad con la causa del pueblo español la constituye la Confederación de Trabajadores de Venezuela, oponiéndose, siempre, a los turbios manejos del fascismo franquista en este Continente y prueba inequívoca de ello es la Nota que reproducimos a continuación y cuya modesta presentación, hacemos para conocimiento de todos los trabajadores españoles en nombre de la Sección de la Unión General de Trabajadores de España (U.G.T.) en Venezuela.

EL COMITE.

CONFEDERACION DE TRABAJADORES DE VENEZUELA

A LAS ORGANIZACIONES AFILIADAS

El Comité Ejecutivo de la C.T.V., en virtud de que algunas Federaciones Nacionales y Regionales han recibido una invitación para un Curso de Dirigentes Sindicales Latinoamericano en España, convocada por una llamada Organización Iberoamericana de Seguridad Social, a tal efecto queremos puntualizar lo siguiente:

El régimen franquista, tras los reiterados fracasos que ha sufrido al intentar presentar una imagen exterior de libertad sindical, mientras en el interior de España son encarcelados, fusilados, trabajadores que luchan por la libertad sindical, combate que ha sido posible debido a la soldaridad del Movimiento Obrero Mundial y que el régimen franquista pretende debilitar mediante el subterfugio de una supuesta reunión de Seguridad Social:

La C.I.O.S.L., la C.M.T. y la F.S.M. haciendo a un lado sus diferencias ideológicas, han sido abanderados de esta lucha solidaria con el pueblo español. Las recientes huelgas reprimidas salvajemente por el franquismo, hablan por sí solo de las heroicas jornadas de la clase obrera española:

La C.T.V., por resoluciones de su III, IV, V y VI Congresos, ha condenado el régimen fascista de Francisco Franco, ha reiterado su apoyo y solidaridad material y moral con los trabajadores españoles, y denuncia esta maniobra del franquismo destinada a presentarse ante el mundo como recibiendo solidaridad del movimiento obrero latinoamericano:

En consecuencia, la Confederación de Trabajadores de Venezuela prohibe a sus Organizaciones filiales asistir a este evento del franquismo, ya que sería un acto de deslealtad y traición a los trabajadores españoles.

Por la Confederación de Trabajadores de Venezuela:

Francisco Olivo, presidente.
Rafael León León, secretario general.
José Vargas, secretario de Relaciones internacionales.

TESORERIA Y ADMINISTRACION

Los giros, tanto con destino a la Tesorería del Partido como a la Administración del periódico, deberán enviarse en adelante a la siguiente dirección:

José TORRENTE
C. C. P. 1095 71 R
Toulouse

HUMOR Y POLITICA

TRIUNFALISMO

Hasta nuestros «años del hambre» fueron buenos; porque entonces sobraban en las calles más céntricas los sitios para aparcar.

LIBERTAD DE PENSAMIENTO

El hombre puede pensar libremente lo que quiera, siempre y cuando sea capaz de callárselo sabiamente.

DIVISA DE «HALCON»

Prensar a la prensa.

PRECISANDO

—Papá, ¿qué se necesita para hacer buenos negocios?

—Hijo mío, ante todo, que los demás se dejen.

NUESTROS EMIGRANTES

Aquí mientras unos piensan con temor en el peligro que significaría el regreso de nuestros emigrantes, otros piensan que no hay que asustarse, y que, una vez que han salido, ya no hay peligro.

COSTE DE VIDA

Comentaba uno:

—El Plan de Desarrollo señalaba un tope al coste de la vida de un 4 por ciento durante todo este año, y en junio ya habíamos alcanzado el 4'63 por ciento...

Y saltó el inevitable triunfalista:

¡Superamos todas las previsiones! ¡Somos imparables!

PANORAMA LABORAL

Aunque en España baja el índice de paro, a veces parece como si aumentase el índice de las suspensiones de empleo y sueldo.

EXPLICACION NO TRANQUILIZADORA

Si seré tonto que, cada vez que me fijo en lo que suben los precios y escucho explicar que ése es un proceso común en todo el mundo, ni me alivio ni se me quita un peso de encima.

PROYECTO SOBRE OBJETORES

El proyecto de ley sobre negativa a la prestación del servicio militar es uno de los que más negativas ha cosechado en los últimos tiempos.

FORTALEZA DE LA PESETA

—La peseta es ahora una moneda fuerte...

—Bueno; pero, para las amas de casa, sólo en billetes de mil.

LITERATURA DE MASA

—Los cuentos de terror son historias para no dormir.

—Ya; y, a lo mejor, las historias de triunfalismos económicos son cuentos para que no despertemos.

DEFINICION

Un individuo se integra en la mayoría silenciosa satisfecha cuando renuncia a expresarse con la palabra y se expresa a gusto con el claxon de su automóvil.

PGARCIA

(De «YA»).

A NUESTROS COLABORADORES

Rogamos que todos los escritos en español nos sean enviados a través de esta dirección:

Ildefonso
TORREGROSA
« LE nouveau SOCIALISTE »
Boîte Postale n° 342
31006 Toulouse Cédex

Los originales vendrán escritos a máquina, en folio por una sola cara y a doble espacio.

Deberes inmediatos del sindicalismo libre de Europa

Por Manuel MUIÑO

En « LE NOUVEAU SOCIALISTE » hemos publicado cuatro artículos (23-11-72, 1-1-73, 8-3-73 y 12-4-73) dedicados a la nueva etapa que se ha abierto en la vida del sindicalismo libre en Europa, al ampliarse el Mercado Común Europeo, con la incorporación al mismo de Dinamarca, Irlanda y Gran-Bretaña que, con los seis que ya lo integraban(Alemania, Bélgica, Francia, Holanda, Italia, Luxemburgo), son nueve los países que lo integran; y hemos escrito esos artículos porque consideramos que el sindicalismo libre europeo tiene la obligación en esta nueva etapa, que marca un nuevo progreso del europeísmo, de acentuar, sin dudas ni reservas y con decisión, sus principios fundamentales uno de los cuales es la defensa de la democracia y de la libertad, sin las cuales no puede subsistir una convivencia ciudadana pacífica.

Esa nueva etapa en la que ha entrado el movimiento sindical libre europeo significará un cambio profundo en las relaciones comerciales, industriales, científicas y económicas, y el sindicalismo libre tiene a su vez que adaptar sus programas, su táctica y toda su acción, para cumplir su misión como representante de los trabajadores en el Mercado Común.

Esa misión no es circunstancial ni limitada en la actual sociedad de consumo, sino permanente y amplia, y así se dice en el llamamiento hecho por la C.I.O.S.L. en septiembre de 1972, para que la Comunidad Económica Europea sea una «Comunidad de Progreso Social», y en la cual el sindicalismo libre tiene que desarrollar la actividad impulsora que le corresponde como representante del mundo del trabajo, es decir, de los trabajadores en general.

El sindicalismo libre europeo, en cumplimiento de su misión, tiene por lo tanto que impulsar, con su organización y sus principios socialistas, ese progreso político, económico y social, combatiendo la explotación capitalista, las concepciones reaccionarias nacionalistas y racistas, porque son principios fundamentales en los deberes del sindicalismo, pues para que exista un auténtico progreso social, es indispensable la existencia, paralelamente, del progreso político y económico y el ejercicio de principios y métodos democráticos, basados en la libertad individual, respeto a la persona humana y los consiguientes derechos ciudadanos de sindicación libre, de manifestación, reunión y de huelga, que no existen en los países totalitarios.

El movimiento sindical libre tiene que acentuar su oposición y su condena contra los regímenes antidemocráticos, y la Confederación Europea de Sindicatos (C.E.S.), en su congreso de constitución, celebrado en Bruselas los días 8 y 9 del pasado mes de febrero, ha dejado bien claras sus decisiones fundamentales de defensa de la libertad, de la democracia y del progreso político y social.

La nueva Confederación tiene ante sí tareas de gran envergadura en todo cuanto como organización sindical libre le concierne, siendo una de esas tareas inmediatas la de contribuir, como fuerza promotora, a la total desaparición de los regímenes políticos de dictadura que, todavía, existen en Europa, porque esos regímenes son incompatibles con el progreso político, social y cultural de los nueve países democráticos que integran ahora el Mercado Común Europeo.

El progreso que se viene produciendo ha obligado a crear nuevos organismos ya con estructura europea, basados en principios de representatividad democrática, y vienen funcionando de manera normal y son totalmente incompatibles con los regímenes antidemocráticos; y el sindicalismo libre que está representado directamente en todos ellos, tiene que ser el vigilante constante que impida la entrada, ni directa ni indirectamente, en estos organismos de ningún país con régimen de dictadura.

La estructuración de la comunidad europea tiene que hacerse continuamente, con tesón y voluntad, ampliando las bases democráticas y sociales de los organismos europeos existentes ya y poniéndoles en aplicación desde su fundación en los nuevos que se formen, para continuar el desarrollo del progreso económico, político, social y cultural europeo.

La C.E.S. tiene que desarrollar una dinámica apropiada a los tiempos en que vivimos y con perspectivas de mayores progresos en beneficio del proletariado y de cuantos viven de su trabajo, para ir eliminando los abusos y privilegios, y por lo mismo en contra de las desigualdades de trato a los obreros emigrados, a las mujeres trabajadoras y oponiéndose a las injusticias gubernamentales y patronales allí donde éstas se produzcan; y como tarea urgente tiene que promover la intensificación de la lucha contra los regímenes antidemocráticos que niegan los derechos de sindicación libre, de huelga y todos los demás que existen en los países democráticos.

Y ahí están España, Portugal y Grecia, países europeos en los que ninguno de esos derechos enumerados existen, por lo que los trabajadores son perseguidos, encarcelados y condenados a la miseria, y esto, a finales ya del siglo XX, es intolerable en la Europa de hoy en pleno desarrollo cultural, económico y social.

La España franquista es un desafío y una provocación permanente a la Europa democrática y al movimiento sindical libre; y bien actual es la situación que existe en Pamplona, donde el régimen franquista, una vez más, está empleando sus métodos de terror en contra del pueblo. Y esto en la capital de Navarra, en la que el tradicionalismo carlista y la Iglesia católica han tenido un predominio bien conocido, y toda la ciudad se estaba preparando para sus fiestas anuales de San Fermín, que comienzan en los primeros días del mes de julio, fiestas que este año no se celebrarán con la alegría popular de siempre, porque el luto y el dolor por las víctimas de los pasados días, está unido a la indignación de la inmensa mayoría de los pamploneses, por los despidos injustos de trabajadores y la represión sangrienta que continúa ejerciéndose, pues realmente la ciudad se encuentra ocupada por la fuerza pública.

Coincide todo lo expuesto, precisamente, cuando se acaba de realizar una reorganización del Gobierno, con su aparato inquisitorial, en la que el general Franco, inquisidor número uno, ha designado primer ministro al almirante Luis Carrero Blanco, inquisidor número dos, que, desde 1939, es prototipo del hombre frío y sanguinario, ejecutor implacable de la política de terror franquista contra la cual están luchando de manera ejemplar, desde 1939,la clase trabajadora y todos los españoles defensores de la democracia, de la libertad y, por lo mismo, de la convivencia pacífica de los ciudadanos, que el régimen franquista tiene sometidos por la fuerza y el terror.

La C.E.S. tiene que solidarizarse totalmente con el pueblo trabajador español, y, desde ahora, ser la vanguardia en una acción concertada y enérgica de boicot al régimen franquista, que ni directa ni indirectamente, debe de ser admitido en los organismos europeos en los que el sindicalismo europeo está presente, prestando así una solidaridad eficaz al pueblo español, que lucha por reconquistar sus derechos ciudadanos y las libertades democráticas; y cuando se hayan restablecido esos derechos, y el pueblo sea dueño de sus destinos, España será integrada en la Europa democrática del Mercado Común y demás organismos complementarios, y la Confederación Europea de Sindicatos habrá realizado el acto de mayor importancia y repercusión, consolidando así su reciente creación como organización sindical continental, digna continuidad de la historia de las organizaciones sindicales de los países europeos que fueron las fundadoras del sindicalismo libre y emancipador de los trabajadores.

Iglesia conflictiva

● VIENE DE LA PAGINA 1

quecito de mano y, ¡zas!, toda esa tromba de agua que se abatió sobre Barcelona, haciendo que la procesión del Corpus, poco después de iniciarse, tuviera que regresar apresuradamente a la catedral habría descargado sobre Pamplona y San Sebastián. En este caso, todo ha salido al revés. El aguacero se le vino encima a un arzobispo posconciliar, como el cardenal Jubany, que no tiene problemas de ultras, mientras no les cayó ni una sola gota a sus colegas de Navarra y Donostia.

¡Para que luego se hable de la justicia distributiva!

Ganar para todo el año

La mecanización del campo — las segadoras mecánicas — todavía no han desplazado a los segadores que trabajan a mano. Todavía quedan, en estos tiempos, en España, hombres gallegos que en estos meses se desplazan a Castilla, como lo hacían sus padres y sus abuelos. Aún queda un buen grupo, varias cuadrillas, que se pasan dos a tres meses encorvados sobre la tierra, cortando las mieses a mano, con la hoz. El trabajo es muy duro.

Como decía Rosalía de Castro, «cuando van, van como rosas; cuando vuelven, vuelven como negros». Pero de las fábricas del extranjero tampoco salen muy frescos. Y esto de la siega no es más que dos o trese meses. No van a pie como antes. Ahora van en tren. Pero una vez en Castilla, bajo el sol, con la hoz en la mano, las cosas son como hace doscientos años.

La explotación de la tierra, en España, es a base de mano de obra asalariada, por el gran terrateniente o por un intendente que sustituye al propietario absentista.

La recluta de braceros se efectúa en los pueblos con arreglo a las necesidades que sienten los propietarios. Congrégase la multitud sin empleo en la plaza, de donde la van sacando, como animales, para la faena. El paro forzoso es considerable en la agricultura, de suerte que el campesino alquila, finalmente, su esfuerzo por lo que quieren darle. En la elección de la mano de obra se tienen en cuenta las opiniones políticas de los que esperan ocuparse. Quienes no se someten a los caciques se quedan permanentemente parados.

Un ejército de miserables trabajadores, ataviados con uniformidad, espera desde el alba la codiciada oferta de labor. Es un verdadero mercado de esclavos.

Frente al terrateniente, el obrero campesino carece de posible defensa. Si el bracero de la localidad se niega a trabajar por el salario que le fijan, el propietario introduce mano de obra de los pueblos vecinos o, en el verano, ocupa preferentemente a los siervos portugueses y gallegos que vienen hambrientos de pan a las planicies meseteñas.

Con objeto de evitar esas prácticas, la República promulgó, siendo ministro de Trabajo Largo Caballero, el trascendental decreto, convertido en Ley el 9 de septiembre de 1931, llamado ley de términos municipales, que obligaba a los patronos a emplear en las labores agrícolas preferentemente a los braceros vecinos del municipio en que aquéllas hayan de verificarse. Se proponía la disposición evitar el envilecimiento de los salarios, conforme hemos explicado, que provocaban los propietarios contratando a los obreros forasteros.

La labor protectora del trabajador español se refiere al comercio y a la industria. Los seguros sociales las tarifas jornaleras, los comités u organismos arbitrales se establecen en las profesiones industriales y mercantiles. Al campesino se le desampara por sistema.

De siempre, excepto durante la República, no se dictó disposición coercitiva alguna del poder de los terratenientes que obraron y obran según su albedrío.

B. C.

Les socialistes et le monde

● SUITE DE LA PAGE 4

ressasser les idées reçues ou à attendre sereinement la solution d'une évolution naturelle de l'ordre des choses.

La paix se conquiert, se gagne et se mérite par l'action militante.

Nous pouvons peu par nous-mêmes.

Mais nous pouvons susciter des mouvements, solidariser des efforts, nous entremettre, promouvoir des contacts et des dialogues partout où la situation exige un recours, **être présents** partout dans le monde où il y a des libertés à défendre et des conflits à résoudre.

Prensa de España

LA MASCARA

Luis María Ansón dice en «ABC»:

«Hoy basta mirar alrededor para contemplar el permanente baile de disfraces de nuestra sociedad. ¡Qué tranquilos circulan todos tras sus antifaces y sus trajes de arlequines, de bufones o dominós! Ríe el viejo radical disfrazado a tiempo de monárquico; charla por los codos el prevaricador vestido de católico; goza el burgués de casa suntuaria enfundado en su terno socialista; trepa puesto tras puesto el jovencito acaponado y feminoide, travestido de fervor religioso; jijea el ladrón tras la careta de filántropo; lo emponzoña todo la fémina frígida con su severo traje de beata; pasa por ejemplar la altiva dama adúltera; se mutiplican como las arenas del mar los calumniadores de oficio y los maledicentes de la mala uva, oculta la lengua tras la careta del intachable burgués de bien, siempre dispuesto a afirmar lo contrario de lo que piensa. Cada uno ha conducido su pensamiento, en fúnebre cortejo, al cementerio de los pálidos sudarios y los nichos resplandecientes. ¡Ay, la voz de Quevodo!: «No he de callar por más que con el dedo, ya tocando la boca o ya la frente, silencio avises o amenaces miedo. ¿No ha de haber un espíritu valiente? ¿Siempre se ha de sentir lo que se dice? ¿Nunca se ha de decir lo que se siente?» ¡Ay, si un día cayeran los disfraces! ¡Ay, si una mañana de sol y de alegría nos viéramos las caras! Si fuéramos capaces de descubrirnos todos la podredumbre de esta sociedad europea decadente y trémula que parece calcada de la que vivió Roma los años anteriores a la invasión de los bárbaros. Pero no soñemos en vano. Unas docenas de intelectuales, desnudos como los hijos de la mar, no son más que personajes pintorescos o anormales en medio del gran carnaval, de la colosal piñata instalada en la fría sociedad del consumo y el oropel. ¿Dónde, dónde se dice la verdad? A nuestro alrededor no hay más que disfraces, capirotes, embozos, caretas, capuchones, máscaras, máscaras, máscaras.

–¿Ves tú? Con eso podrías quedar todavía mejor con todos.

(De «La Vanguardia»)

EL CAPITAL ES NECESARIO PARA LA PRODUCCION, PERO NO EL CAPITALISTA.

STUART MILL

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 1 franc
Abonnements :
6 mois :
France ..... 25 F
Etranger ..... 30 F
12 mois :
France ..... 50 F
Etranger ..... 60 F
Administrateur :
José Torrente
C. C. P. 1095 71 R
Toulouse

Comentario semanal - La situación social en España

De la represión a las represalias

Por Juan BRAVO

COMO se ha señalado en anteriores comentarios, las huelgas se suceden unas a otras en España. Al endurecimiento de la política laboral del nuevo gobierno franquista, han respondido valientemente los trabajadores españoles, reclamando el pan y la libertad a que legítimamente tienen derecho. Se ha afirmado en las columnas de nuestro semanario que «la acción reivindicativa social y la política forman parte de un mismo combate». No se trataba de descubrir nada nuevo, sino simplemente de recordar, una vez más, que en la lucha contra la odiosa dictadura y el poder reaccionario que viene padeciendo nuestro país, una y otra van de consuno y no pueden ser disociadas. Así lo han comprendido los trabajadores españoles, los cuales han protestado airadamente contra el patrono que los explota y el gobierno que los oprime. Los obreros saben, por consiguiente, quiénes son los responsables de la mala situación en que se hallan.

En cuantos escritos y comunicados hemos recibido, enviados desde el interior de España por los huelguistas, sobre la acción conflictiva, en todos destacan los mismos vergonzantes hechos. De un lado, la cerril y sistemática intransigencia de las empresas a la negociación colectiva; de otro, la negativa por parte del gobierno y de las autoridades a gestionar y propiciar la solución de los conflictos laborales, negativa que termina en cada caso por la intervención brutal de la fuerza pública contra los obreros. Esta forma de represión condenable, ya lo hemos dicho en otra ocasión, es proverbial en España y parece ser la sola política que en materia laboral han seguido todos los ministros de Trabajo del general Franco. No han necesitado estrujarse mucho los sesos. A falta de imaginación han optado por el procedimiento expeditivo y las inicuas maneras del garrotazo y tente tieso. Pero no es todo. Luego vienen las represalias de las empresas contra los trabajadores huelguistas a base de licenciamientos, con lo cual se aumenta el número de los obreros parados y se condena a las familias de éstos a la más trágica y negra miseria. De ello nos vamos a ocupar seguidamente.

Nos hemos referido en el pasado comentario a la situación de los trabajadores mineros de « Minas de Figaredo », en la cuenca minera asturiana. Según noticias recientemente recibidas, la huelga continúa en dicha empresa. Se nos aclara, en carta que tenemos delante de nosotros, que en lugar de los 800 obreros que han sido «represaliados» y despedidos, como nosotros habíamos anunciado, la cifra alcanza a 848 trabajadores, y que éstos y sus familias se encuentran en una situación difícil y lamentable. Agradecemos la rectificación y muy gustosos la hacemos pública. Es nuestra misión el defender la causa de los trabajadores y denunciar ante la opinión aquello que el régimen fascista español desfigura o se calla. He aquí lo que escribe un minero asturiano de los que, por motivos de huelga, ha sido «represaliado« y licenciado en «Minas de Figaredo»:

«Hasta ahora, escribe, nadie ha venido en nuestro socorro. A pesar de la razón que nos asiste, la empresa de «Minas de Figaredo», las autoridades y los «jerarcas» sindicales, un sindicato azul que sólo a los patronos sirve, nos han dejado a nuestra merced, sin recursos y abandonados. Se nos quiere reducir por el hambre, que es el arma vil que los explotadores de la clase obrera suelen emplear en estos casos. La vida es cara en España, pues las subsistencias han subido mucho estos últimos tiempos. En cambio los jornales siguen siendo los mismos, y hay que vivir y dar de comer a nuestros hijos. En la cuenca minera asturiana, y esto sin excepción alguna, hay hambre y la miseria se ve por doquier. Solamente «nuestros bien alimentados gobernantes» y aquéllos que «les bailan el caldo», lo niegan y dicen que no existe. Sin embargo, ahí está delante de nosotros «reventándonos» de dolor y de lástima. Ni siquiera podemos protestar. Se nos prohibe hasta lamentarnos de nuestro triste estado. Y cuando a pesar de todo lo hacemos, reclamando nuestros derechos de hombres y como productores de la riqueza nacional, entonces la guardia civil y la policía social nos persiguen y nos maltratan de palabra y de obra. Vivimos en una nación ingrata, soportamos un régimen maldito y no sabemos cuanto tiempo ha de durar todo esto...

» Los mineros de «Minas de Figaredo» — prosigue la carta — han puesto como condición, para reintegrarse al trabajo, que no haya despidos y que se les abone el mes que han estado en huelga, ya que consideran que la empresa es la sola responsable si ha habido paro. Esta ha contestado negativamente y ha hecho saber a los obreros que el mes que han estado en huelga «figurará como vacaciones disfrutadas». Ante esto los obreros no han acudido al trabajo. Conviene que señale que un grupo de 700 obreros, para protestar contra las decisiones de la empresa, se han encerrado en el cuarto de aseo y en él han permanecido varias horas. Entonces intervino el delegado comarcal de los Sindicatos Verticales de Mieres, un lacayo de la patronal, quien, mediante coacciones y falsas promesas, y con la ayuda de la guardia civil y de la policía, consiguió que los mineros salieran del cuarto de aseo. Otro hecho fue el ocurrido con las mujeres de los trabajadores despedidos, las cuales se presentaron en crecido número una mañana a la boca del pozo para impedir que alguno entrara al trabajo. Estas buenas mujeres fueron insultadas y dispersadas por la guardia civil. Esta es la situación en «Minas de Figaredo». En cuanto a los que hemos sido «represaliados» y que hemos perdido el empleo, no sabemos cual ha de ser nuestra situación y la de nuestras familias...»

La carta de este buen amigo asturiano se pasa de comentario. Hechos como el que hemos referido han sido varios los ocurridos en España en los últimos días.

En Pamplona, como consecuencia de la huelga habida en la empresa «Motor Ibérica», y de la cual hemos dado en estas crónicas extenso comentario, 17 trabajadores han sido despedidos de dicha empresa. En Vigo también ha habido represalias y sanciones de empleo y sueldo contra un buen número de trabajadores en la empresa de los «Astilleros Vulcano». Y la lista sería interminable si nos decidiéramos en este comentario a dar cuenta de los abusos de las empresas en todo el territorio nacional. En Asturias, como en Navarra, Galicia y todas partes, la táctica de la patronal es identicamente la misma: ningún diálogo con los trabajadores, rechazar toda reclamación de mejoras y aumento de los salarios, tergiversar, negarse a todo pacto o convenio colectivo, y, por último, cuando ya no hay más remedio y el conflicto ha sido declarado, entonces el recurso a la fuerza pública, para que ésta, a garrotazo limpio, haga entrar en razón «a los revoltosos y a los descontentos». Es el clásico procedimiento de los patronos españoles que hemos visto — ¡y padecido! — en nuestra temprana edad y que en nada ha cambiado. De los patronos españoles se puede decir lo que un escritor contemporáneo dijo de los monárquicos franceses del tiempo de la Restauración: «Nada han aprendido, ni nada han olvidado».

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Tél. : 22-89-73 — 31-Toulouse (01)

Directeur de publication :
Jacques CASSAN

Turistas extranjeros

Por Esteban GOMEZ

El turismo viene a ser el núcleo más notable y sobresaliente del reciente informe presentado por el Comité Ejecutivo de los sindicatos oficiales de Barcelona. Expresa el informe del citado organismo la «seria preocupación que está causando la atonía del turismo exterior en los meses ya transcurridos del año en curso».

Abordando a fondo el asunto, agrega el informe que «las previsiones, a la vista de aquella atonía, no son muy favorables y se ven ensombrecidas por la evolución de los precios interiores, por su influencia sobre la competitividad de los servicios de hostelería. Por la importancia que los ingresos en concepto de turismo revisten en el conjunto de la balanza de pagos, esta difícil coyuntura registrada en los primeros meses del año introduce un factor de inquietud sobre las posibilidades de ingresos por servicios en lo que queda de año y sobre las consecuencias en el sector exterior, que podría tener un ejercicio turístico en un momento de liberalización de importaciones».

La marcha del turismo, como fuente de divisas y la subida de precios que repercute y atosiga a la gente, motivan la preocupación de los franquistas. El turismo de los españoles no les interesa. Los españoles, salvo los que trabajan en el extranjero, no son fuente apreciable de divisas, que es lo que cuenta para ellos.

Si el trabajo excluye a la mayoría de los españoles de una iniciativa y de los intercambios libres entre individuos, en resumen, del desarrollo de sus facultades de autonomía, tienen que evadirse de ese universo del trabajo mediante otras actividades que compensen y que les ofrezcan satisfacciones, como juegos, caza, pesca, espectáculos, sueños, alcohol, excursiones, etc., satisfacciones pobres, que se llenan de valor por los intereses conforme se oponen al trabajo.

De esas compensaciones se nota la ausencia del fomento del turismo social, ausencia de muchas actividades que debieran desempeñarse por corporaciones públicas; en suma, hay una apatía por hacer el ocio y el turismo agradables a millones de personas que tienen unos días de vacaciones o un tiempo disponible para conocer mejor su ciudad y su país. Parece como si el turismo fuese únicamente el que hacen los viajeros extranjeros, cuando debiera ser al contrario: empezar en el propio pueblo y hacer que el tiempo libre rindiese una vida menos incómoda y más sosegada.

Es curioso que uno de los principales países turísticos esté prácticamente dedicado a gentes del exterior mientras los nacionales no pueden practicar esa actividad por no suministrar divisas e influir en la balanza de pagos.

Bien es verdad que, excepto en la agricultura, en los otros sectores cualquier empleo o cargo dirigente suele recaer en manos extranjeras. Buena parte de los españoles están como en un país ajeno.

Hay que hacer posible que los primeros turistas de España sean los propios españoles.

LES SOCIALISTES ET L'EVOLUTION DANS LE MONDE

Le monde évolue, les rapports de force se modifient, les antagonismes internationaux se déplacent vers d'autres terrains ; la politique internationale des partis socialistes exige d'être constamment adaptée à ce contexte en mouvance profonde.

La crise monétaire internationale, le développement des sociétés multinationales sans loi ni contrôle, la redistribution du jeu industriel et commercial mondial, la pénurie croissante des produits alimentaires et celle prochaine de l'énergie, la crise de la construction européenne, les effets d'un développement technologique mal maîtrisé sont autant de facteurs de tension et de rivalités qui domineront les relations internationales des prochaines années.

La loi du profit, génératrice d'inégalité et de volonté de puissance, et la raison d'Etat, continuent de gouverner l'ordre international, comme les dominent encore l'ordre national.

Notre politique étrangère ne tend pas à maintenir un système capitaliste déclinant, dans ses contradictions et ses injustices, elle vise, au contraire, à le transformer.

⁂

Nous devons éviter de poser les problèmes de la politique internationale dans les termes de la diplomatie traditionnelle. Trop souvent, trop longtemps, les socialistes ont épousé le cadre politique imposé par les experts ou les gouvernements, ce qui a parfois contribué à créer une impression de stagnation et d'une certaine absence d'imagination de l'action socialiste internationale. Certes, il ne s'agit pas de céder à une sorte d'incantation idéologique, mais de concilier l'explication pédagogique et la motivation socialiste avec la recherche de solutions concrètes, compatibles avec les données du monde contemporain.

Dès lors, il convient d'appliquer au domaine international les mots d'ordre et les préoccupations qui dominent notre comportement, au plan national.

Nous sommes pour **l'égalité entre les hommes,** nous devons affirmer notre volonté de combattre pour **l'égalité** de sort et de destin **entre les nations.**

Ceci doit nous conduire à une réflexion permanente sur les problèmes du sous-développement mondial et des relations économiques et financières internationales.

⁂

Il doit y avoir cohérence dans la revendication socialiste entre les objectifs poursuivis au plan intérieur et ceux recherchés au plan international.

Cette logique dans la démarche politique implique tout à la fois un effort de réflexion et des initiatives concrètes pour la définition d'un nouvel internationalisme

— plus ouvert,
— plus généreux,
— et plus efficace,

et l'adaptation de nos moyens et de nos structures à cette stratégie dynamique.

Nous sommes **contre la domination du profit sur l'Etat.**

Nous devons être attentifs à contrôler l'influence croissante dans la vie économique internationale des groupes multinationaux.

Tout autant, nous ne pouvons rester indifférents au développement scandaleux du commerce international des armes.

Nous militons pour une meilleure qualité de vie, mais **l'internationalisation des nuisances et des pollutions** appelle des solutions concertées à l'échelle européenne et mondiale, tout comme les évolutions technologiques exigent, pour être maîtrisées, pour le bien-être global, de briser le cadre étroit des frontières.

Nous sommes, enfin, pour que **la paix et la coopération entre les peuples** deviennent la finalité de toute politique et non plus pour que la guerre soit l'instrument dernier de la politique.

Nous sommes pour la sécurité sans abandon, le désarmement aussitôt qu'il pourra être généralisé et équilibré.

Nous ne pouvons, sur ce double plan, nous borner à

● SUITE EN PAGE 3